

¡Venga tu Reino!

MOVIMIENTO  
REGNUM CHRISTI

ASAMBLEA GENERAL  
EXTRAORDINARIA 2018

Prot. DG-RC 0164-2018  
Clas. I.3.4

**Mensaje de la Asamblea General Extraordinaria de 2018  
a los miembros del Regnum Christi  
sobre la comunión y la reconciliación**

Al finalizar la primera sesión de la Asamblea General Extraordinaria del Regnum Christi, los participantes hemos vivido un momento de profunda comunión y un impulso del Espíritu Santo hacia la reconciliación, que queremos compartir con todos nuestros hermanos y hermanas. Buscamos iniciar este camino dando un primer paso entre los miembros del Movimiento. Reconocemos que necesitamos dar pasos en otros ámbitos y salir al encuentro de personas que han sido parte de nuestra historia y a quienes de alguna manera hemos ofendido.

1. “Los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma” (Hch 4,32). En la experiencia de las primeras comunidades cristianas, que a pesar de sus diferencias supieron mantenerse unidas, con ***un solo corazón***, reconocemos la ***experiencia de la comunión que Dios nos ha dado como un don y que nos invita a seguir construyendo como familia***. Es una experiencia que parte del encuentro personal con Cristo y nos hace capaces de amarnos los unos a los otros.
2. En estos días de Asamblea, los miembros del Regnum Christi de las distintas ramas, reunidos por primera vez, hemos podido ***compartir la alegría*** de estar juntos, de convivir, de celebrar, de intercambiar experiencias, de invocar juntos a Dios y agradecerle el don que nos ha dado. Y nos hemos enfrentado en primera persona con los ***retos que supone la comunión***: la humildad para buscar escuchar, confiar, abrirnos, pasando por la dificultad para entendernos y no encontrar total sintonía entre nosotros. Confiamos en que este proceso, a la vez doloroso y enriquecedor, nos pueda llevar a sentirnos más hermanos y a vivir una comunión más profunda y plena.
3. En la historia de salvación que Dios sigue escribiendo en el Movimiento, los últimos años han sido difíciles para todos. Ponernos de pie después de la crisis vivida, a la par de ir descubriendo nuevas formas de comprender aspectos de la vida del Movimiento, de las relaciones entre las ramas, y del reto de la comunión en todos los niveles, ha implicado mucho esfuerzo. Podemos reconocer también que en este tiempo nos hemos hecho ***más conscientes de las heridas*** que, sin mala intención, nos hemos provocado unos a otros, a nivel personal e

# MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

ASAMBLEA GENERAL  
EXTRAORDINARIA 2018

institucional. Estas heridas han podido generar desconfianza, sospecha y actitudes defensivas entre personas, equipos y ramas.

4. Sabemos también que nuestra historia es una **historia de misericordia y de perdón de Dios**, que hace fecundas nuestras heridas; esto será siempre parte de nuestra identidad. Hoy nos reconocemos necesitados de pedir perdón y de perdonar, para reconciliarnos con nuestra propia historia y entre nosotros, y así poder seguir caminando unidos en la realización de la misión a la que estamos llamados. Creemos reconocer en cada uno un deseo profundo de recomponer las fracturas, de tender puentes, de cicatrizar las heridas. Este deseo comporta una “nostalgia de reconciliación”<sup>1</sup>, que ha de traducirse en actitudes y acciones concretas, especialmente en la súplica humilde.
5. El **perdón auténtico** es un **don de Dios**, pero pone en juego toda la libertad del hombre. El perdón es también **camino** y habiendo sido perdonados, estamos ya en ese camino, somos capaces de perdonar. El primer paso en el proceso es reconocer que todos tenemos heridas, y que también hemos hecho daño a otros. Solo cuando la herida es reconocida, integrada y expuesta puede curarse y dar el paso a perdonar y pedir perdón. Y entonces se da la reconciliación, que implica la paz y la reparación.
6. **En la base de muchas de las heridas** encontramos una falta de aceptación de fondo de unos y otros, que genera expectativas, que no reconoce al hermano como un don, tal como es. Reconocemos la falta de conocimiento y valoración de las otras ramas y personas. Reconocemos que no siempre las ramas hemos sabido responder a la altura de lo que se esperaba de nosotros y dar testimonio cristiano. Reconocemos que en ocasiones hemos dejado anidar en nuestros corazones el resentimiento cuando nos hemos sentido ofendidos. Reconocemos que hemos cuidado menos la caridad, tan característica de los miembros del Movimiento, permitiéndonos comentarios que no construyen y valoraciones negativas de otras personas.
7. **Reconciliarse** con los otros supone aceptar al otro como verdadero “sacramento” de la presencia de Dios. La comunión y la reconciliación se viven y se construyen cada día, en la vida en familia y en comunidad, en el trabajo en equipo con otros que son distintos a mí. En el Movimiento se nos presenta un camino y una tarea en esta dirección, en todos los niveles, en las relaciones personales, en los equipos de trabajo, en las localidades y territorios y entre las

---

<sup>1</sup> JUAN PABLO II, *Reconciliatio et Paenitentia*, 3.

MOVIMIENTO  
REGNUM CHRISTI

ASAMBLEA GENERAL  
EXTRAORDINARIA 2018

ramas. El perdón busca reconstruir las relaciones perdidas o alteradas, se trata de llenar el espacio de la ruptura con aquellos elementos sobre los que se edifica la fraternidad auténtica.

8. **Al terminar esta Asamblea General**, queremos llevar a nuestros hermanos y hermanas un mensaje de reconciliación, de paz y concordia. Queremos renovar nuestro compromiso por vivir el mandamiento de Cristo y por custodiar la unidad y la comunión en el Movimiento.
9. Si bien el camino de la reconciliación ha de hacerlo cada uno, proponemos que **en los territorios y localidades** se analice la situación particular, detectando los focos de mayor tensión, las causas y las manifestaciones, y sugerir acciones y comportamientos concretos que ayuden en este camino. Invitamos a todos a que se sumen a este esfuerzo.
10. Por último, invitamos a todos los territorios y localidades a dar este enfoque a la celebración de la **Solemnidad del Sagrado Corazón**. La herida visible de su corazón nos recuerda la herida invisible de su amor. Celebrar al Corazón de Jesús es celebrar un amor más grande. No hay otra fuerza transformadora más potente para instaurar en el mundo y entre los hombres la paz. Que, por intercesión de María al pie de la cruz, podamos ser bálsamo para la herida del Corazón de Cristo, testimoniando entre nosotros su amor misericordioso.

Roma, 18 de abril de 2018.

P. Eduardo Robles Gil, L.C.  
Presidente de la Asamblea General

Jorge López  
Miembro de la Comisión Central

P. Sylvester Heereman, L.C.  
Miembro de la Comisión Central

Gloria Rodríguez  
Vice-presidente de la Asamblea  
General

Francisco Gámez  
Miembro de la Comisión Central

P. Jaime Rodríguez, L.C.  
Secretario de la Asamblea General